

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

Trabajo de Investigación Final de la Licenciatura
en Relaciones Internacionales:

***“LAS POLITICAS DE ESTADOS UNIDOS
CONTRA EL TRAFICO ILICITO DE DROGAS
PARA LA REGION ANDINA: 1980-2003”***



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Autor: Verónica Bueno
Email: bueno24@hotmail.com

Fecha de Entrega: 18 Diciembre de 2003
Profesor Tutor: Gustavo Lahoud

INDICE

Introducción	Pág. 1
--------------	--------

CAPITULO I

Marco Teórico y Criterios Metodológicos	Pág. 6
---	--------

CAPITULO II

Los Países Productores	Pág. 14
Colombia	Pág. 19
Perú	Pág. 22
Bolivia	Pág. 26

CAPITULO III:

Antecedentes

Políticas norteamericanas anteriores a los 80'	Pág. 29
Organismos para la lucha contra el tráfico de drogas	Pág. 31

CAPITULO IV

Administración Reagan (1980-1988)	Pág. 34
Administración Bush (1988-1992)	Pág. 38

CAPITULO V

Administración Clinton (1992-2000)	Pág. 42
Administración Bush (2001--)	Pág. 48

CAPITULO VI

Alternativas implementadas	Pág. 54
----------------------------	---------

Conclusión	Pág. 59
------------	---------

Bibliografía	Pág. 63
--------------	---------

Anexos	Pág. 67
--------	---------

Introducción

Las Naciones Unidas, en su World Drug Report, estimó el ingreso total del comercio mundial de drogas en alrededor de 400 mil millones de dólares, lo cual representa un 8% de todo el comercio internacional¹. La Organización Internacional de Policía Criminal / INTERPOL sostiene que el volumen de comercio mundial de las drogas ilícitas está por encima de las exportaciones de hierro y acero, automotores, textiles y ropa, gasolina, alimentos, bebida y alcohol y el turismo.

El narcotráfico se ha convertido así en un lucrativo negocio ilegal, instalándose indiscutiblemente entre los temas prioritarios de la agenda internacional.

Una aproximación teórica al problema de las drogas nos permite, en primera instancia, definir conceptualmente este término como un fenómeno multidimensional en contenido y en consecuencias². Esta multidimensionalidad se refleja en la existencia de cuatro áreas del problema: producción, consumo o demanda, tráfico y lavado de dinero. Las consecuencias del mismo también se pueden desagregar en distintas dimensiones: militar, política, económica, ambiental y social.

En segundo lugar, se puede clasificar a los agentes involucrados en la problemática del narcotráfico según su naturaleza: existen actores estatales y no estatales (individuos, campesinos, ONG's, narcos, guerrillas, corporaciones), los cuales interactúan generando relaciones de cooperación y conflicto.

Las áreas de producción y tráfico se concentran por lo general en países subdesarrollados. En el contexto latinoamericano, la convergencia de ciertos factores en países como Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia ha hecho a éstos territorios propicios para la producción, elaboración y tráfico ilícito de drogas.

Entre estos factores se destacan la geografía, el clima, la inestabilidad económica, política y social. Así, Bolivia, Colombia y Perú se han convertido en los mayores productores de cocaína: los traficantes locales compran la pasta de coca (primera etapa en la producción de cocaína) a los campesinos, la transforman en base de coca (segunda etapa), y la venden a organizaciones

¹ United Nations Office for Drug Control and Crime Prevention (UNDCP), *World Drug Report*, Oxford University Press 1997, p. 124.

² Griffith, Ivelaw, "Transnational Crime in the Americas: A Reality Check", en Domínguez, Jorge, *The Future of Inter-American Relations*, Routledge, New York, 2000, p. 69.

colombianas que terminan el proceso de producción y se encargan del transporte así como de los primeros pasos para vender el producto a los centros de consumo. Todos estos grupos tienen una gran cuota de poder político y desarrollan un patrón de conflicto y cooperación con otros actores no estatales como las guerrillas (no así en el caso de Bolivia).

También la producción de marihuana y heroína es de gran significación en la Región Andina. Países centroamericanos y del Caribe son importantes zonas de tránsito de mercancías hacia los países consumidores³.

En el problema de la demanda, será considerada, a fines de este análisis, la situación de los Estados Unidos (EUA), mercado principal en el continente americano. Comprometido con la problemática del consumo abusivo, debido a una situación de alrededor de 12.8 millones de consumidores de drogas (aquellos que han consumido drogas por lo menos una vez en el último mes),⁴ Estados Unidos percibe la necesidad de diseñar e implementar un plan de lucha contra las drogas.

Por último, el lavado de dinero incluye todas las actividades diseñadas para encubrir la existencia, naturaleza y disposición final de fondos adquiridos a través de actividades ilícitas (como el narcotráfico). Si bien se reconoce aquí la importancia que presenta este elemento componente del narcotráfico y la necesidad de un efectivo tratamiento a través de la cooperación internacional, la consideración del mismo no conformará parte integrante del presente estudio.

Considerando este esquema analítico que se ha presentado, es necesario precisar que se limitará el objeto de estudio a los actores de tipo estatal. El propósito es observar el accionar de Estados Unidos, principal consumidor de drogas en el hemisferio, en relación a los países de la Región Andina, vinculados al área de producción y tráfico, teniendo en cuenta el papel que dicho país se asigna como abanderado de la lucha contra las drogas. En virtud de este propósito, se realizará una descripción de las políticas desarrolladas por EUA en el período que se extiende desde la Administración Reagan hasta la actualidad (1980-2003).

³ La Convención de Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Drogas y Sustancias Psicotrópicas de 1988 define a un país de tránsito como "un estado a través de cuyo territorio se movilizan drogas ilícitas y sustancias psicotrópicas, que no es ni el lugar de origen de las mismas ni el lugar de destino final".

⁴ UNDCP, Economic and Social Consequences of Drug Abuse and Illicit Trafficking, (fuente: www.undcp.org/technical_series_1998-01-01_pdf).

A partir del inicio de la Administración Reagan (1980), el problema del consumo y tráfico de drogas ilegales en los Estados Unidos ha ido concitando una creciente preocupación y alarma en la opinión pública norteamericana. EUA va a concebir al narcotráfico como un fenómeno ajeno, que constituye una grave amenaza para su seguridad nacional.

Esta visión estadounidense, que asegura que otros países son los responsables de los problemas que EUA sufre en materia de drogas, tiene profundas raíces históricas. Cuando se sancionan en EUA las primeras leyes sobre narcóticos a principios de siglo, las drogas se asociaban con grupos de inmigrantes y minorías: el opio, con los trabajadores chinos en el Oeste, la cocaína con los negros, y la marihuana, con los inmigrantes mexicanos. Estas drogas se consideraban una amenaza externa para la estructura social norteamericana, que socavaba los valores morales tradicionales y la estabilidad política.

El vínculo que se percibe entre los extranjeros y las drogas urge al gobierno de EUA a hacer uso de la diplomacia, coerción, presupuesto y hasta de la fuerza militar con el fin de intentar detener el ingreso de drogas al país. El supuesto fundamental de la lucha norteamericana contra las drogas indica que la restricción de materia prima procedente del extranjero constituye la forma más efectiva de disminuir el abuso de drogas en EUA. Y este enfoque ha sido puesto en práctica tanto por los gobiernos republicanos como por los demócratas.⁵

Este país ha desarrollado una política basada principal, aunque no exclusivamente, en la eliminación de la producción, buscando erradicar las plantaciones en países sudamericanos, tarea a la cual ha dedicado considerables recursos dentro de su presupuesto. En la persecución de esta política, EUA se encuentra frente al desafío de luchar contra el flujo de un producto cuya demanda va en aumento, generalmente económico, que ofrece importantes ganancias, y de fácil producción y transporte.

La estrategia norteamericana de lucha contra el narcotráfico se plantea en dos niveles: nacional e internacional. A nivel nacional, apunta a frenar el tráfico y consumo interno a través de distintos mecanismos (prevención, educación, tratamiento, rehabilitación y aprobación de leyes que sancionen el tráfico y el consumo). En el plano internacional, la respuesta estadounidense ha sido tratar

⁵ Falco, Mathea, "La Adicción al Fracaso: La Política Antidroga de Estados Unidos", *Archivos del Presente*, N° 6, 1996

de reducir la oferta extranjera de drogas por medio de estrategias tales como: la intercepción, la aplicación de las leyes y la cooperación internacional en la erradicación de los cultivos.⁶

A lo largo de este estudio se analizarán las políticas norteamericanas desarrolladas a partir de 1980 hasta la actualidad.

Se intentará evaluar la evolución de las mismas durante las distintas administraciones para finalmente concluir en un análisis crítico respecto a los resultados vinculados a la erradicación del problema, argumentando que ha existido una escasa conexión entre una rigurosa política contra las drogas y la persistencia de su uso en EUA.

En el *primer capítulo* se exponen los elementos teóricos centrales de esta investigación, y se ubica a la problemática del tráfico de drogas en el marco de las relaciones internacionales. La perspectiva aquí adoptada es que, si bien se suele identificar a este fenómeno como un problema de posguerra fría, el mismo ya se había constituido en un asunto de seguridad nacional desde mediados de los 80'. En esta sección también se provee una definición de los conceptos principales utilizados a lo largo de la investigación, y se brinda una aproximación al esquema teórico que orienta la política norteamericana contra las drogas. Por último, se explicitan criterios metodológicos claves para este trabajo.

El *segundo capítulo* ofrece un acercamiento a la problemática de los países productores de la Región Andina. El objetivo de esta sección es plantear las elementos inherentes a la región, y a cada estado en particular, que explican el establecimiento de la industria de la droga en estos países, haciendo hincapié en el concepto subyacente de "estados débiles". En este apartado se detallan las últimas estimaciones en materia de cultivos de coca en la Región Andina (por ser la principal droga producida en la región), y se analizan esos datos con el fin de mostrar el dinamismo que adopta esta industria. Así, es sencillo observar el fenómeno de la recomposición regional de los cultivos que se produce a raíz del denominado efecto globo resultante de las políticas antidrogas basadas en la represión de la oferta.

Asimismo se tendrá en consideración el marco de cooperación que ha ido construyendo cada uno de estos países con Estados Unidos.

⁶ ONDCP, *Estrategia nacional para el Control de Drogas*, 2003 (fuente: www.whitehousedrugpolicy.gov).